

POLÍTICA

El diputado RN habla de sus padecimientos durante el gobierno de la Unidad Popular

Maximiano Errázuriz: "Me torturaron, me golpearon, pero no siento rencor"

MARIANELA CISTERNAS

Treinta años después, Maximiano Errázuriz no tiene claridad si el entonces diputado socialista Joel Marambio fue el responsable de la mayor paliza que ha recibido en su vida por parte de un grupo de misioneros que se identificaron como miembros de investigaciones. "Honestamente no creo que Joel me los haya enseñado ultimamente, pero tampoco creo que haya estado denunciado a la corte. Creo más bien que fue el gobierno (de Allende). Eso, la historia lo sabrá".

Sin embargo, la historia tiene un segundo capítulo en los últimos convalidados años recientes cuando Errázuriz encasó a Marambio por no pagar una pensión, eso "se me fue encima, me dio una bofetada. Inició un juicio en su contra, decía yo mismo ante la Corte Suprema y lo defendió".

Pasaron tres décadas hasta que el diputado de RN decidió publicar este y otros temas que dejó guardados en unos cajones.

Pero lo que más llama la atención es que el político le pidió el hábito de su más enconado enemigo que presentó este libro que habla de las torturas que recibió en pleno gobierno de la Unidad Popular.

Se trata nada menos que de Max Marambio, hijo de Joel, ex GAP, amigo de Fidel Castro y, por esos días, exitoso empresario quien según Errázuriz aceptó el ofrecimiento aunque sin coincidir con algunos juicios del texto.

Errázuriz conoció a Max Marambio hace cinco años a través de compañeros amigos comunes como Carlos Cardem y Francisco Prada y con quienes ha protagonizado otras batallas: un arresto forzado en avión y un rescate en lancha (ver recuadro).

«¿Le ha comentado a Max Marambio los conflictos que mantuvo con su padre?»

No le comentó nada. Él lo sabía absolutamente todo y desde luego no comparte muchas cosas.

La peor paliza de su vida y las reiteradas detenciones en los años setenta contiene su libro que será presentado por el ex mirista y ahora empresario Max Marambio.

Relembros torturas

La historia de un latido que a veces se detiene desde la infancia de Carlos Cardem por la tortura que le enseñó a vivir. La historia de una vida que se detiene por la tortura que le enseñó a vivir. La historia de una vida que se detiene por la tortura que le enseñó a vivir.

Cuando recibí el libro, el diputado en 1973, me dijo: "Joel, a ti te enseñó a vivir". Yo no lo negué a Cardem, pero que el hombre tortura, se dice que la tortura es una pena. Yo no lo negué a Cardem, pero que el hombre tortura, se dice que la tortura es una pena. Yo no lo negué a Cardem, pero que el hombre tortura, se dice que la tortura es una pena.

Si, dice amigo, Francisco Prada, lo recuerdo de aquel momento en el lago Frío. "Había un solo preso cuando me agarró una tempestad. Me agarró a su lancha y después con otros amigos de Cardem y luego me presentaron a Max. Ahora hoy y entonces, en las cosas".

«¿Cómo abordaron el tema?»

«Es que no sabía quien me podía presentar el libro, hasta que Armando Jaramillo (hijo del ex senador) me dijo por qué no le enseñé a Cardem y le puse a Max que se lo presentara. Me pararon buelta idea porque yo a demostrar cómo dos visiones tan antagónicas hace 30 años, hoy están cercanas. ¿Y él aceptó de inmediato?»



El parlamentario editó mil ejemplares de "Recuerdos, perdón y olvido", que solo se vendieron en Calchagua, a dos mil 200 pesos.

«Me pidió leer el libro y luego me dijo que tenía algunas ideas que no compartían muchas cosas. Le pedí que las dijera y que podía ser divertido presentar un libro mostrando la otra cara de la moneda.»

«¿Discrepan de política?»

«De repente Max es un hombre extraordinario y ha cambiado mucho sus visiones. Ahora no cree en nada de lo que creía en los setenta, no cree en la lucha armada. Es un capitalista socialista. Todos hemos cambiado nuestras visiones, yo también.»

Torturas

Las notas que dieron vida al texto de Errázuriz fueron

escritas en 1974, con los detalles aún frescos de las torturas y detenciones que padeció tres años antes.

«No pretendo victimizarme. Solo cuento hechos que

vivi, sin odio, sin rencor, sin animosidad", dice Errázuriz como exhortando al recordar lo ocurrido en septiembre de 1971, cuando un grupo de sujetos identificados como policías y miristas, lo emboscaron, esposaron, golpearon, amarraron a la línea del tren y lo hicieron firmar un papel donde el joven Maximiano admitía estar detrás de la organización de un golpe de Estado contra Salvador Allende.

«Me torturaron, me golpearon, pero no siento rencor» reitera el autor, quien reconoce haber sufrido un gran trauma cuya consecuencia más visible es su actual calvicie.

«El detective Eduardo Díaz me tocaba del pelo, me golpeaba con el canto de su mano en mi nuca, yo caía al suelo y él se quedaba con puñales de mi pelo en la mano, mientras me amenazaba que si yo decía algo me mataría personalmente», recuerda el parlamentario.

Linchamiento

Entre sus relatos también aparecen detalles de su milagrosa escapada con vida luego de que casi un centenar de presos de la cárcel de Rancagua trataran de lincharlo dentro del penal.

Errázuriz llevaba dos días incomunicado en "una celda llena de baratas" cuando fue requerido por el juez. Era la primavera de 1971 y al volver al penal, le dijo que estaba condenado a muerte por la población penal.

«Me dijeron señor, lo van a matar. El Comité Popular de la cárcel lo tiene rencoado. Pida seguir incomunicado. Pero había orden del alcalde de pasarme al patio común. Cuando llegué, se levantaron los 90 reos que estaban almorzando. Arrastraron hacia mí, comenzaron a escupirme y golpear: hasta que un vigilante disparó su ametralladora. Llegaron tres diputados a salvarme», recuerda.

Use mismo año, sufrió su nuevo traspaso cuando Fidel Castro visitó el pueblo de Santa Cruz y Errázuriz se dirigió al lugar en calidad de director del diario El Condor.

«Unos detectives me sacaron del auto, me multaron a otro y cerraron los vidrios. Me dieron encerrado durante cinco horas, hasta que Fidel se fue del lugar».

Maximiano Errázuriz: "Me torturaron, me golpearon, pero no siento rencor": [entrevistas] [artículo] Marianela Cisternas.

AUTORÍA

Errázuriz Valdivieso, Maximiano, 1835-1890

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Maximiano Errázuriz: "Me torturaron, me golpearon, pero no siento rencor" : [entrevistas] [artículo]
Marianela Cisternas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile